

40° ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE RUDI DUTSCHKE

Posted on 23. Dezember 2019

...no los idiotas de la historia.

Un punto de vista de Dagmar Henn.

Incluso una mirada hacia atrás nunca es estática, y la imagen de los muertos también cambia, porque los movimientos de los vivos, hacia o desde ellos, como las huellas de los fantasmas, marcan los puntos en los que se cruzan las extensiones de los caminos rotos. O parece que los muertos se han movido, porque todo el campo de visión se ha movido de una retrospectiva a otra. Sin embargo, ellos, los muertos, están muertos, y silenciosos, y mudos, y sólo nosotros, los vivos, decidimos si recogemos sus hilos cortados para atarlos, o si los dejamos caer y les damos la espalda.

Cuando en la Navidad de 1979 llegó la noticia de que Rudi Dutschke había muerto el 24 de diciembre de 1979, esta fue una cesura reconocible incluso para los que nacimos después de él, los hijos políticos de los años 70. El año 1968 ya se había convertido en un relato vespertino, que se escuchaba con una mezcla de envidia y curiosidad; la República de Bonn, que en aquel momento había visto sacudidas brevemente sus sábanas, hacía tiempo que había recurrido a prohibiciones de trabajo y leyes antiterroristas para restablecer la paz en el país, y sin embargo fue esta noticia la que finalmente hizo desaparecer la esperanza de que el año 68 pudiera resurgir de nuevo.

Pero ni siquiera nosotros podíamos apreciar ya la enorme distancia que hubo que recorrer en los cuatro cortos años que vivió Rudi Dutschke. Un pequeño detalle resume el carácter de la República de Adenauer. Durante la campaña electoral del Bundestag de 1961, cuando Willy Brandt se presentó contra Adenauer, el jefe de la cancillería de Adenauer, Globke (1), le sugirió, según el historiador Jürgen Bevers, que él, Brandt, no sería culpado por sus años de exilio y resistencia durante la campaña electoral si guardaba silencio sobre la autoría de Globke de las leyes raciales nazis (2). Se dice que Brandt ha respondido a la propuesta.

Cuando se habla de municipios, que también Dutschke acogió con agrado, en los que con un presupuesto común y un amor libre debería florecer la creatividad, se piensa ciertamente rápido en la píldora, pero difícilmente en el párrafo procurador, que hacía punible poner a disposición de las parejas adultas no

casadas habitaciones (3), en las que pudieran dormir juntos; el párrafo todavía estaba en vigor en 1968.

El deseo de una educación antiautoritaria fue también una reacción a una sociedad en la que no sólo se permitía a los padres golpear a sus hijos, sino también a los maestros golpear a sus alumnos y así lo hicieron; no fue hasta 1973 que se emitió un fallo judicial que prohibía el castigo corporal en las instituciones educativas, y ya en 1988 el Tribunal Federal de Justicia (4) dictaminó que los padres podían castigar a sus hijos con mangueras de jardín.

En la RDA, por cierto, la violencia física por parte de los profesores ya fue prohibida en 1949... En 1977, la República Federal de Alemania estaba finalmente dispuesta a tratar incluso a las mujeres casadas como adultos responsables y a permitirles concluir un contrato de trabajo sin el consentimiento escrito del marido.

Sin embargo, en aquel día de invierno de 1979, todavía no estaba claro hasta qué punto se podía hacer retroceder la rueda, en una fila ininterrumpida, de Kohl a Schröder a Merkel; ¿estaba todavía en un futuro lejano la gran traición del estado del año 68 por parte del Partido de los Verdes, que todavía no se había fundado en aquellos días?

En ese momento, todas las esperanzas y posiblemente las expectativas exageradas asociadas con la persona de Dutschke llegaron a su fin; pero a partir de hoy, uno se pregunta qué habría sido diferente, qué no habría sucedido si no hubiera muerto tan pronto por las consecuencias del intento de asesinato, en qué puntos habría cambiado sus posiciones.

A la edad de veinte años, Rudi Dutschke, el cuarto hijo de un empleado de correos, llegó a Berlín Occidental en 1960 para hacer su Abitur por segunda vez después de que se le negaran los estudios deseados como periodista deportivo en la RDA. No quería unirse al NVA, porque para él el rechazo de cualquier ejército era la consecuencia de la última guerra mundial. Cuando se cerró la frontera en el verano del 61, decidió quedarse a estudiar sociología.

A más tardar desde la organización de una manifestación contra el asesino de Patrice Lumumba (el primer

primer ministro del Congo independiente) en 1964, Dutschke fue una de las personalidades más famosas de las protestas estudiantiles. En las fotos se le ve a menudo en la primera fila, y en medio de la confusión. Pudo convencer porque estaba convencido; concentrado, reflexivo y elocuente, no para desestabilizar ni para corromper.

En la entrevista televisiva con Günter Gaus, esto está documentado para que todos lo vean (5). Vale la pena ver esta entrevista; aunque sólo sea para ver cuánto se ha estrechado el campo de la opinión publicada en el ínterin. Dos personas inteligentes con convicciones muy diferentes se sientan frente a frente y no se dan nada la una a la otra sin dejar el marco de un debate ordenado ni siquiera por un segundo.

Dos mundos chocaron en Berlín Occidental en ese momento. La socialdemocracia que allí gobernaba era particularmente vehementemente anticomunista, el panorama de la prensa estaba dominado por el Grupo Springer, pero los estudiantes de allí se sentían a menudo atraídos por el estatus especial de la ciudad, o más precisamente, por la posibilidad de escapar de las Fuerzas Armadas Alemanas, y por lo tanto estaban más a la izquierda de la media estudiantil. Cuando la guerra de Vietnam puso en la agenda la agresión de la política exterior de los Estados Unidos, estos dos lados tuvieron que enfrentarse entre sí, y se metieron en un conflicto. El gobierno de Berlín reaccionó a las cada vez más frecuentes manifestaciones estudiantiles con prohibiciones y violencia policial masiva, que culminaron en una protesta contra el Sha de Persia con la muerte de Benno Ohnesorg por una bala de la policía el 2 de junio de 1967.

Para los medios de comunicación de Springer, sobre todo el periódico BILD, Rudi Dutschke era la encarnación del mal por excelencia. En febrero de 1968, un joven que fue confundido con Dutschke fue casi asesinado a golpes en una manifestación dirigida contra los estudiantes y convocada por la DGB, el Senado y la prensa de Springer. Finalmente, el 11 de abril, un joven partidario del NPD (6) disparó varias veces en la cabeza a Dutschke en la calle. El hombre atacado sobrevive, apenas, pero tiene que aprender a hablar, leer y escribir de nuevo en un trabajo minucioso.

Huye con su esposa e hijo de Alemania, donde ya no está a salvo, y finalmente termina en Dinamarca después de ser expulsado de Inglaterra por el nuevo gobierno conservador. Poco antes de su repentina

muerte, planea volver a la República Federal de Alemania y a la política alemana, pero esto ya no sucede.

Grandes sectores del movimiento estudiantil, entre ellos Dutschke, tenían aspiraciones revolucionarias; en proporción, lograron poco. Se aprobaron las leyes de emergencia. La guerra de Vietnam sólo terminó en 1974 con la victoria militar de los partisanos vietnamitas. Ni siquiera la remoción de los viejos nazis de las oficinas estatales tuvo éxito; en 1978, cuando los dos últimos abogados nazis en las oficinas gubernamentales, el Primer Ministro de Baden-Wuerttemberg, Filbinger, y el Ministro del Interior bávaro, Alfred Seidl (7), tuvieron que dejar sus sillas, ya habían alcanzado la edad de jubilación.

Su fracaso en este punto contribuyó a que algunos de los estudiantes militantes sintieran la necesidad de pasar a la clandestinidad después de 1968. Dutschke se mantuvo solidario con ellos; habían tomado una decisión equivocada pero comprensible.

Si hubiera vivido más tiempo, lo habrían encontrado de nuevo con los Verdes. ¿Pero qué habría dicho sobre el bombardeo de Belgrado? Es difícil imaginar que se hubiera convertido en un partidario de la OTAN como su contemporáneo Fischer.

¿Habría aplaudido el fin de la RDA? En resumen, tal vez. Tal vez no del todo. Pensaba que la RDA necesitaba una revolución, pero también la RFA, y una toma de la RDA por la RFA no era una revolución en ninguno de los dos estados. No, creo que a más tardar cuando se hizo evidente que se ignoraba la creación de una verdadera constitución, que en realidad estaba prevista en la Ley Fundamental para el caso de una reunificación, él habría protestado contra ella, con vehemencia.

Su oposición a la RDA no provenía de la derecha. Su acusación era que no había suficiente cambio, no había suficiente liberación. Por cierto, esta era una actitud muy extendida en el movimiento estudiantil, y una de sus raíces podría haber sido la inusual situación de la RFA como escaparate del Occidente supuestamente libre, que llevó a que tantas cosas parecieran mucho más fáciles de conseguir.

Después de todo, había gigantescos programas de vivienda social en la RFA en ese momento, en la negociación colectiva las demandas eran a veces del diez o quince por ciento, y cuando la oferta gratuita de

personal académico cesó después de que se construyó el Muro, las universidades se hicieron temporalmente accesibles a los hijos de los trabajadores -¿cuánto más debería poder lograr una revolución, y cuán modestos parecían los éxitos que la Unión Soviética, por ejemplo, había logrado?

Sólo en las décadas siguientes se demostró que la relación se había invertido, que sin los intentos supuestamente infructuosos, el escaparate se hizo superfluo, que con el fin de la RDA y luego de la Unión Soviética se podía poner el hacha a todos los logros sociales. ¿Habría visto Dutschke un Yeltsin como un progreso? e ignoró la millonaria miseria? ¿Habría tolerado las leyes de Hartz?

No es una irreflexión infructuosa plantear tales preguntas, es un intento de medir la brecha que queda. Porque es esta brecha la que revela la importancia de una sola persona. Y sí, existe esa brecha. Los últimos cuarenta años habrían sido diferentes. Más vertical. Y eso es casi lo mejor que se puede decir de una persona.

No toda la generación de entonces siguió el camino de Schily y Fischer. Tal vez incluso, era sólo una minoría. Sin embargo, se puso especial cuidado en que no pudieran transmitir sus convicciones: en aquel momento, todos los puestos de las universidades seguían siendo puestos de funcionarios públicos, no contratos asalariados o temporales, y los puestos de funcionarios públicos estaban sujetos a prohibiciones profesionales. Los buenos trabajos sólo estaban disponibles a cambio de la renuncia.

Ahora que la siguiente ronda de purgas ha acabado con la tradición intelectual de la RDA con la ayuda de Gauck, uno podría básicamente reintroducir las togas y el término magnificencia.

¿Existe todavía el suelo en el que una planta como Rudi Dutschke podría prosperar? Desde hace mucho tiempo no se sabe nada de la pequeña minoría radical de la Iglesia Protestante que empezó desde la iglesia confesante. Las protestas contra los cohetes Pershing fueron el último brote.

Ya no hay una voz (8) de estos círculos comparable a la de Helmut Gollwitzer exigiendo justicia social; el negocio de la miseria va demasiado bien. Tampoco hay ya una voz por la paz. Pero los sermones militares pacificadores, como el de von Gauck (9). Él y su intolerancia, estoy seguro de que Rudi Dutschke habría

comido en el desayuno.

¿El personal político hoy? Sólo puedo recomendar la entrevista televisiva vinculada con Günter Gaus; así es como se ve cuando alguien está convencido de lo que dice y hace. Ningún tono está equivocado en esta conversación, mendaz, sirviente del amor, exigiendo la aprobación, levantando contradicciones, ningún sentimiento es exagerado o histérico. Así es como se ve alguien en quien se puede confiar. Alguien que no se abrocha, que no puede ser comprado por un chasquido de los dedos.

Sí, eso es lo que haría falta. Volar la cubierta de hormigón de la era Adenauer después de la cubierta de hormigón de la era Merkel. Pero el secreto de este poder se revela inmediatamente en la conversación: la confianza en que el mundo es cambiante, para mejor. Y la voluntad de contribuir a despertar precisamente esta confianza en el mayor número posible de personas. Porque, como dijo en esta conversación:

"No somos idiotas sin esperanza de la historia, incapaces de tomar el control de nuestro propio destino. Nos hemos estado diciendo a nosotros mismos que durante siglos.

Muchos signos históricos sugieren que la historia no es simplemente un eterno tiovivo y que sólo lo negativo debe triunfar siempre. ¿Por qué debemos detenernos ante esta posibilidad histórica y decir: "Salgamos, no lo lograremos después de todo, en algún momento este mundo llegará a su fin"?

Por el contrario, podemos crear un mundo como el que el mundo nunca ha visto antes, un mundo que se caracteriza por no conocer más la guerra, no tener más hambre, en todo el mundo. Esa es nuestra posibilidad histórica, y salir de ella?"

Fuentes:

1. https://de.wikipedia.org/wiki/Hans_Globke#cite_note-22
2. <https://www.youtube.com/watch?v=awTUDrEzsUg>
3. <https://www.spiegel.de/spiegel/print/d-46050205.html>
4. <https://www.zeit.de/1988/52/pruegel-im-kinderzimmer>

5. <https://www.youtube.com/watch?v=SelsyuoNfOg>
6. https://www.deutschlandfunkkultur.de/attentat-auf-rudi-dutschke-vor-50-jahren-drei-schuesse-am-1001.de.html?dram:article_id=415198
7. https://de.wikipedia.org/wiki/Alfred_Seidl
8. https://de.wikipedia.org/wiki/Helmut_Gollwitzer
9. <https://www.spiegel.de/politik/ausland/praesident-gauck-fordert-mehr-erkennung-fuer-bundesw-ehr-in-afghanistan-a-873837.html>

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar.

+++

Referencia de la imagen: Wikimedia Commons

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre las posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puede apoyarnos con Bitcoins.



Dirección BitCoin:

18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK